CONSERVACIÓN Y PROBLEMÁTICA DEL LOBO
(*Canis lupus* Linnaeus, 1758)

Carmen M. Arija

José Antonio Valverde, investigador vallisoletano y conservacionista, describía en 1959 la situación del lobo de la siguiente manera: *Cada año se hace más raro y su distribución se contrae (...) No es arriesgado predecir que probablemente se habrá extinguido por completo a finales de este siglo, perseguido por la estricnina, el fusil y el saqueo de sus madrigueras. A decir verdad, si hay algún animal cuya conservación parezca imposible es el lobo (...) Por tanto, es presumible que en las condiciones actuales se extinguirá pronto de Europa occidental.* Aunque a día de hoy, el lobo ha recuperado gran parte de su área de distribución y la mayoría de sus poblaciones se encuentran en franca expansión, no es de extrañar que hace cincuenta años las posibilidades de esta especie pareciesen nefastas. Si su distribución histórica le situaba en la práctica totalidad de los territorios, tanto eurasiáticos como americanos, por encima del paralelo 20 (Blanco y Cortés, 2003), la actividad humana redujo drásticamente su área a nivel mundial en unas pocas décadas. El lobo ha sido perseguido sistemáticamente, habiendo llegado a existir el papel del lobero o alimañero que abatía cuantos lobos podía mediante cepos, venenos, lazos, etc., a cambio de los incentivos de los ganaderos y el pago de la Administración por lobo muerto (García y Sanz, 2001). La causa, no sólo alimentarse de ungulados silvestres de interés cinegético, sino también su mítica figura como devorador de hombres y de su ganado. A este respecto, Luigi Boitani (1986) alega en su “Dalla parte del lupo” que *existen dos “lobos”, uno fantástico y otro real. El primero es la suma de una infinidad de historias, leyendas, cuentos, tradiciones, proyecciones de la fantasía (...) El segundo es* Canis lupus *Linnaeus, un animal de carne y hueso (...) que constituye el objeto de estudio de la biología*. Nada tienen que ver estos dos lobos, nada tiene que ver el

animal que sobrevive cazando y defendiendo su territorio con el mítico devorador de hombres, el malvado lobo. No obstante, en los últimos años se ha creado otro mito bien distinto del lobo demoníaco, una imagen promovida por sectores conservacionistas radicales que se oponen a su control y avivan el odio de los sectores antilobo (Blanco, 1998).

La conservación del lobo requiere la conservación de su medio –poniendo soluciones a la fragmentación-, de los muladares así como de sus presas, el control de su caza, pero sobre todo requiere la conciliación de todos cuyos intereses giren en torno al cánido, ya sean ganaderos, propietarios de fincas cinegéticas, conservacionistas o enamorados. El lobo, cuyo impacto sobre actividades humanas resulta notable en parte de su área de distribución, necesita ser gestionado de forma que se limen las asperezas existentes, se indemnicen de forma adecuada las pérdidas y se erradique totalmente la caza ilegal. Es tal la relevancia del hombre y su actitud frente al lobo para la supervivencia de éste que investigadores definieron hace algunos años una nueva característica del medio, la "capacidad cultural de carga del hábitat" (Fuller, 1995 en Blanco y Cortés, 2002). Ésta representaría la cantidad de lobos que la sociedad está dispuesta a tolerar en un momento y lugar determinados.

Como afirman Blanco y Cortés (2002), esta tolerancia constituye la característica del medio más susceptible de ser modificada. Así la adecuada gestión del lobo, la información y sensibilización del público mediante trabajos como los llevados a cabo por Félix Rodríguez de la Fuente incrementan notablemente la capacidad cultural de carga del medio. La imagen mítica del lobo, ya sea de un sector u otro, la hacen disminuir.

- BLANCO, J. C. 1998. *Mamíferos de España (volum. I).* Editorial Planeta. Barcelona.
- BLANCO, J. C. & CORTÉS, Y. 2002. *Ecología, censos, percepción y evolución del Lobo en España: análisis de un conflicto*. SECEM. Málaga.
- BLANCO, J. C. & CORTÉS, Y. 2003. *El Lobo Ibérico, el misterio del monte*. Edilesa. León.
- GARCÍA, J. & SANZ, C. 2001. *Amigo Lobo*. Azor Panoramix y Hilargi ediciones